

Universidad UPV/Leioa
Escuela Universitaria de Enfermería
Leire Becas Sierra
TRABAJO FIN DE GRADO

PERFIL DE LA MUJER CUIDADORA

M^a Teresa del Hierro Gurruchaga
Leioa, a 28 de mayo del 2013



	<u>Pág.</u>
I. INTRODUCCIÓN.....	2-5
a. JUSTIFICACION	
b. OBJETIVO	
II. MATERIAL Y MÉTODOS.....	6-8
III. RESULTADOS.....	9-17
IV. DISCUSIÓN.....	18-22
V. CONCLUSIONES.....	23-24
VI. BIBLIOGRAFÍA.....	25-27
VII. ANEXO.....	28-31

I.INTRODUCCIÓN

El envejecimiento demográfico o como es llamado la democratización de la vida aparece como una de las características demográficas fundamentales de nuestro tiempo y ha supuesto grandes transformaciones sociales e individuales. Una mayor esperanza de vida no supone más dependencia en sí misma, los mayores se mantienen más activos y sanos, lo que da como resultado que problemas de salud y necesidad de cuidados no los produzca el envejecimiento en sí, sino la aparición de una serie de síndromes invalidantes y enfermedades que se dan en un tiempo cercano a los últimos años de vida.

Una persona es considerada dependiente cuando depende de un tercero para realizar los actos elementales de la vida corriente y para ello aparte de otras instituciones sociales se encuentran las cuidadoras familiares de personas dependientes que son aquellas personas que, por diferentes motivos, coinciden en la labor a la que dedican gran parte de su tiempo y esfuerzo: permitir que otras personas puedan desenvolverse en su vida diaria, ayudándolas a adaptarse a las limitaciones que su dependencia funcional (entendida en sentido amplio) les impone.

En este marco, el conjunto de los países desarrollados comienza a tratar la dependencia como un nuevo riesgo social. El cambio de modelo social derivado de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo está introduciendo modificaciones en la atención a las personas que no se valen por sí mismas.

Su cuidado recae mayoritariamente en su familia. La solidaridad está muy presente en nuestras familias, y la responsabilidad atribuida a las mujeres de ser las encargadas de cuidar de personas dependientes sigue sus pautas más tradicionales.

Así mismo, existen determinadas relaciones entre generaciones que ocurren dentro del ámbito familiar y que se dan cuando unos familiares asumen el cuidado de otros familiares.

Unas relaciones que surgen por circunstancias diversas y que suelen ser muy fuertes, íntimas, intensas y prolongadas.

Estas relaciones familiares entre personas de diferentes generaciones, generalmente se da cuando los apoyos se dan desde familiares más jóvenes hacia familiares de mayor edad. Pero quiero detener mi atención en este tipo de relaciones familiares cuando es el familiar mayor el que cuida de familiares más

jóvenes. Es decir, cuando son las abuelas y los abuelos los que asumen la responsabilidad de cuidar y atender a sus nietos y nietas.

Estas situaciones se suelen deber a causas diversas dentro del ámbito familiar. Causas a las que pasamos a denominar como motivos de cuidado y que suelen ser de tipo laboral, cuando los padres y madres tienen dificultades para poder conciliar las obligaciones domésticas y familiares y las tareas laborales; suelen presentarse también por motivos vinculados con déficits de salud en los padres y madres lo que les resta la propia capacidad de asumir esas atenciones a sus hijos; o bien por el hecho de que los padres o madres padezcan algún tipo de adicción toxicológica; se suelen dar también en gran medida en familias monoparentales donde la figura paternal o maternal no puede asumir por sí solo/a las obligaciones laborales y las familiares.

Pero, últimamente y como consecuencia de la actual crisis económica que azota a un alto número de familias, está surgiendo un nuevo motivo de cuidado a través del cual abuelas y abuelos terminan asumiendo el cuidado de nietos y nietas y resto de la familia. Y esto se da cuando ante situaciones de desempleo de todos los miembros de la unidad familiar en edad laboral, los abuelos y las abuelas terminan asumiendo la manutención de todos con sus pensiones pero, también, el cuidado de los más pequeños.

Generalmente, los abuelos y las abuelas han desempeñado siempre una importante función social de transmisión de normas, costumbres y valores socio-familiares. Una función que tradicionalmente les ha hecho y les sigue haciendo actuar como guías, ofreciendo apoyo y protección al resto de miembros de la unidad familiar.

En el caso que nos ocupa, cuando las abuelas asumen el cuidado de sus nietos, como se ha visto, se inicia siempre a raíz de acontecimientos familiares que les reclama para el desempeño del papel de cuidador. Un papel que en la mayoría de los casos, y por razones culturales y educativas, suele recaer fundamentalmente en la abuela que se convierte en la cuidadora principal, quedando el abuelo como cuidador secundario o complementario.

Así, este papel de abuela cuidadora no supone un hecho nuevo ni extraño en nuestra sociedad, aunque no sean percibidas su importancia y su constancia fuera del ámbito familiar. De hecho, ni existen indicadores de su existencia en los censos de población. Suponiendo, por tanto, un apoyo invisible

y silencioso pero, sin embargo, fundamental para el sostén económico, afectivo y doméstico de muchas familias.

Todo esto, me lleva a plantearme... ¿por qué el cuidar es principalmente de las mujeres, ya sea a personas dependientes o nietos/as?

Una de las principales razones de que la mayoría de las personas que cuidan sean mujeres es que, a través de la educación recibida y los mensajes que transmite la sociedad, se favorece la concepción de que la mujer está mejor preparada que el hombre para el cuidado, ya que tiene más capacidad de abnegación, de sufrimiento y es más voluntariosa.

Viendo estos hechos, me parece de gran interés estudiar y abordar el tema con más detalle, y hacerlos públicos para que todos nos concienciamos con esas mujeres.

El **objetivo** central que se propone en este estudio es conocer el trabajo de la mujer cuidadora dentro/fuera de casa.

Para alcanzar este objetivo prioritario, en el diseño y realización del presente estudio se han marcado progresivamente una serie de objetivos específicos, que se muestran a continuación:

- Estudiar el perfil de las cuidadoras en el sector informal.
- Destacar el cuidado que prestan las mujeres extranjeras a las personas mayores.
- Realizar una cuantificación aproximada de las mujeres prestadoras de cuidados, y cuántas son cuidadoras principales.
- Conocer el apoyo que poseen las mujeres cuidadoras por parte de otros miembros de la familia.
- Conocer las razones por las que las abuelas cuidan a sus nietos

Aunque no fuese un objetivo específicamente marcado en su inicio, con la realización de este estudio también se ha pretendido fomentar el conocimiento y la difusión del trabajo de cuidado informal que día a día desarrollan mayoritariamente las mujeres de una manera un tanto invisible.

II.MATERIAL Y MÉTODOS

Para abordar el estudio sobre la realidad del cuidado a personas dependientes y nietos/as que prestan las mujeres españolas, se han utilizado dos tipos de aproximaciones metodológicas que dan respuesta a los distintos objetivos que se acaban de poner de manifiesto:

- **Revisión bibliográfica**

En primer lugar, se utilizó una metodología centrada en el análisis de fuentes secundarias, basada en la exploración de datos procedentes de otros estudios y las estadísticas existentes sobre cuidadoras de personas dependientes. Entre estas fuentes han ocupado un lugar destacado el Libro “Apoyo informal a las personas mayores y el papel de la mujer cuidadora” y a los diversos informes estadísticos del IMSERSO y Centro municipal de apoyo a familiares cuidadores.

Con respecto a datos existentes sobre las abuelas hay que destacar el estudio “las abuelas como recurso de Conciliación entre la vida familiar y Laboral. Presente y futuro”, y el taller de abuelas/os cuidadores.

- **Entrevistas en profundidad a cuidadoras**

Estudio de carácter descriptivo centrado en la obtención de datos primarios por la vía de la entrevista en profundidad sobre una pequeña muestra de 32 casos de cuidadoras vinculadas en el sector informal. Mujeres en edades comprendidas entre 18 y 65 años durante un mes (28 de enero a 28 de febrero del 2013) que residen en Bilbao, concretamente, en el barrio de Santutxu.

Antes de empezar con el trabajo de campo se realizó un estudio piloto para comprobar que todas las preguntas contenidas en el cuestionario eran fácilmente comprensibles y podían ser contestadas por las mujeres cuidadoras informales. También, se verificó que los objetivos del estudio eran factibles a partir de los métodos empleados y se determinó el tiempo requerido para la cumplimentación de la encuesta.

Tras comprobar que la encuesta era aplicable, se contactó con la supervisora de enfermeras del ambulatorio de Santutxu para plantearle el objetivo del estudio y su interés social, tras obtener su aprobación se comenzó con la realización de las entrevistas.

Al realizar las entrevistas se les explicaba a las mujeres los objetivos del estudio y tras obtener su aprobación se procedía a la realización y a la cumplimentación de las preguntas, a la vez, que se solucionaban las dudas que podían ir surgiendo.

Las 32 entrevistas fueron presenciales y se las entrevistó en el ambulatorio Santutxu-Solokoetxe. En cualquier caso, se trató de facilitar la colaboración de todas ellas, teniendo en cuenta su dedicación casi absoluta al cuidado de sus familiares dependientes y el horario de trabajo de 12 de ellas.

Tras finalizar con las encuestas se eliminaron aquellas que se encontraban incompletas en su mayor parte o cuando existían contradicciones en las mismas.

En cuanto a su estructura, las entrevistas contaron con un guión de 26 preguntas que reflejaba los diferentes aspectos a tratar, aunque tenía un carácter abierto para que las preguntas funcionaran más como estímulos verbales para invitar a la persona entrevistada a transmitir sus opiniones que como preguntas concretas y cerradas que condicionaran una respuesta breve y dirigida.

El guión de la entrevista se incluye en los anexos de este documento y contiene información acerca de:

- Los perfiles familiares de estas mujeres
- La situación laboral y estudios
- El parentesco con la persona dependiente o con la madre del nieto/a
- Horas diarias dedicadas al cuidado, tareas del hogar y trabajo.
- Consecuencias en su salud al cuidar de personas dependientes o nietos/as.
- Las edades de las personas dependientes y nietos/as
- La convivencia
- Ayuda por parte de familiares: hijos/as, cónyuges, no familiares...

Por último, se procedió al análisis de datos, donde se ha utilizado el cálculo de porcentajes para describir las variables.

III.RESULTADOS

Generales

- La mayoría mujeres con edades comprendidas entre 46-65 años. (78,12%), con estudios primarios (40.62%), aunque es de destacar las mujeres con estudios universitarios que cuidan a personas dependientes (28,12%)
- La mayoría de estas mujeres son amas de casa (56,25%), trabajando >5horas/día en las tareas del hogar (62,5% del total de mujeres). Destacando a las mujeres universitarias que trabajan >7horas/día fuera de casa y <4horas/día en sus hogares. (31,25%)
- El 75% del total de mujeres son casadas, y de ese porcentaje el 31,25% no tienen ayudas de sus maridos. Por lo que se puede resaltar la ayuda de los maridos o parejas. (43,75%) sobre todo en mujeres casadas con edades comprendidas entre los 31-45 años.
- El 25% son mujeres no casadas, y el 15,62% son mujeres no casadas cuidadoras de personas dependientes.

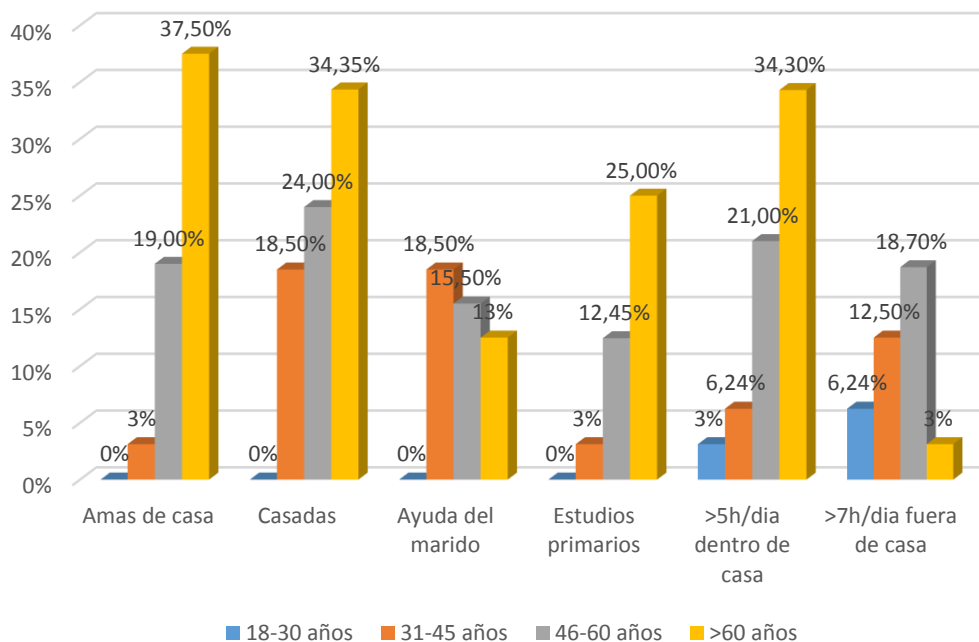


Gráfico 1. Distribución porcentual del perfil de las mujeres cuidadoras

		N	%
EDAD	18-30 a.	2	6,25%
	31-45 a.	5	15,62%
	46-65 a.	25	78,12%
ESTUDIOS	Primarios	13	40,62%
	Medios	6	18,75%
	Universitarios	9	28,12%
	No tiene	4	12,5%
PROFESIÓN	Ama de casa	18	56,25%
	Cuadros superiores	8	25%
	Cuadros medios	2	6,25%
	Estudiante	1	3,12%
	Otros	3	9,37%
TRABAJO FUERA DE CASA	Nada	15	46,87%
	<4h/día	3	9,37%
	5-7h/día	2	6,25%
	>7h/día	12	37,5%
TRABAJO DENTRO DE CASA	Nada	1	3,12%
	<4h/día	11	34,37%
	>5h/día	20	62,5%
CASADA	Si	24	75%
	No	8	25%
AYUDA DEL MARIDO	Si	14	43,75%
	No	10	31,25%
	No casadas	8	25%

1. Tabla de datos generales de las mujeres encuestadas

Mujeres cuidadoras de personas dependientes

- La mayoría de mujeres cuidan de personas dependientes (65,5%) y son las cuidadoras principales (43,73%)
- Entre estas mujeres, predominan las edades comprendidas entre 46-60 años (34,3%) y mujeres con estas edades el 24,98% son cuidadoras principales.
- Una parte de ellas (mujeres mayores de 60 años) comparten la labor del cuidado con otros roles familiares como cuidar de sus nietos/as (6,24%)

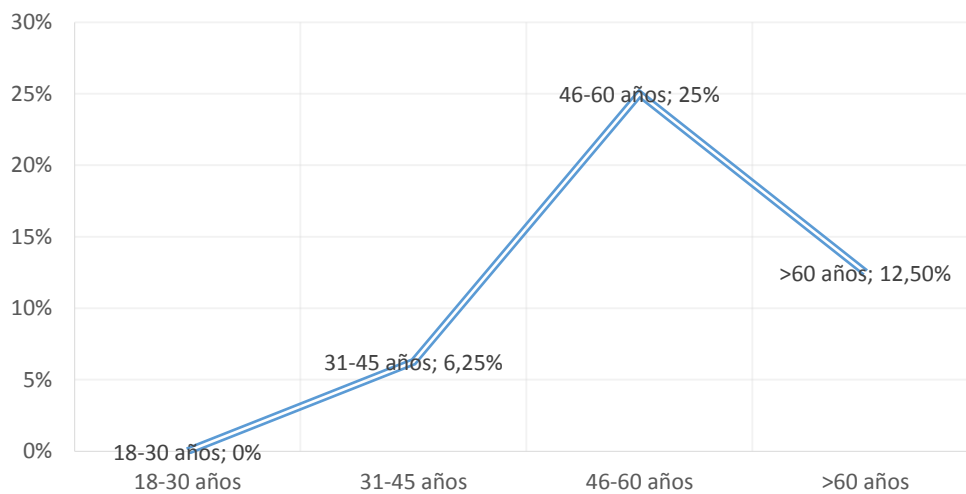


Gráfico 2. Distribución porcentual de la edad de las cuidadoras principales de personas dependientes.

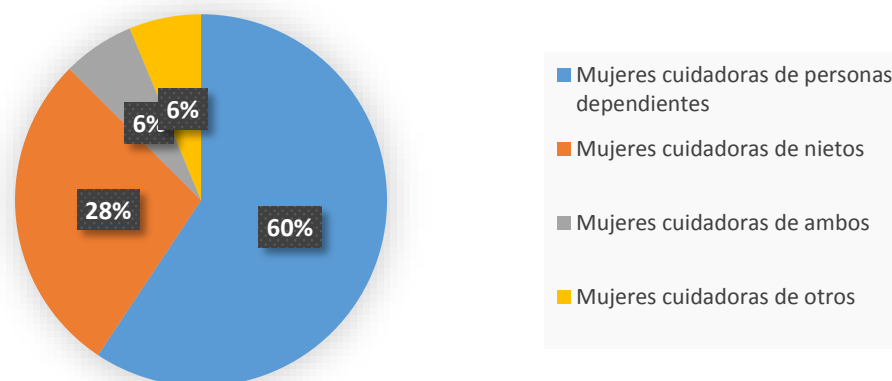


Gráfico 3. Distribución porcentual de mujeres cuidadoras.

- De entre las mujeres cuidadoras, un 38 % son hijas, un 12,5 % son esposas, un 6,5% son nueras de la persona cuidada y un 9,37% son personas no familiares normalmente extranjeras contratadas para el cuidado de la persona dependiente.
- Entre las mujeres no casadas (15,62%), el 9,37% son mujeres no familiares, es decir, mujeres extranjeras contratadas para el cuidado que conviven con ellos. El 6,25% les une el parentesco padres-hija.

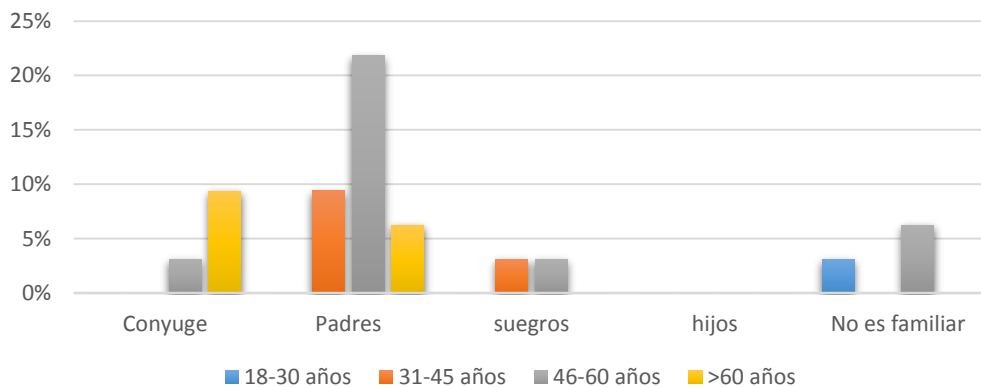


Gráfico 4. Distribución porcentual del parentesco que les une a las mujeres con las personas dependientes que cuidan.

- Gran parte no reciben ayudas económicas por parte del Estado (60%).
- Una parte comparten el domicilio con la persona cuidada (35%). El 12,5% son hijas que comparten el domicilio con sus padres.
- En su mayoría están casadas (50%).

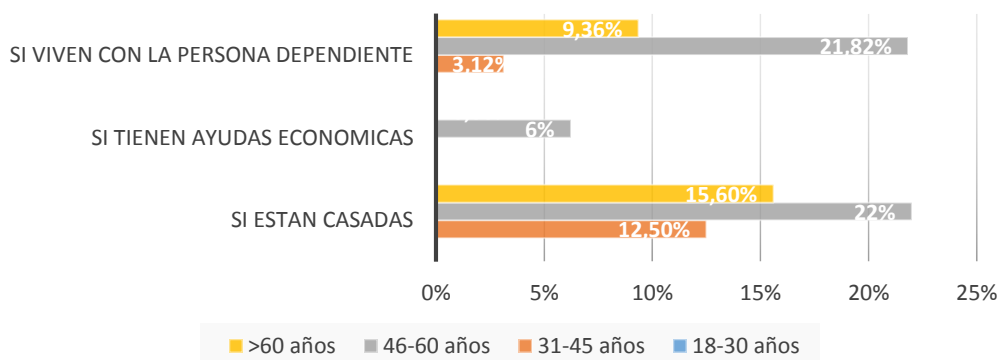


Gráfico 5. Distribución porcentual del perfil de las mujeres cuidadoras de personas dependientes.

- La rotación familiar o sustitución del o la cuidadora principal por otros miembros de la familia es moderadamente baja (21,86%). Tienen ayuda de diferentes familiares; hijos (3,12%), cuñados (3,12%), hermanos (3,12%), madre (3,12%), persona no familiar (3,12%) y de los maridos (6,24%).
- Entre las mujeres que tienen ayuda por parte de otros familiares o personas en el cuidado de la persona dependiente (21,86%), es destacable que el 19% ayudan en todas las tareas: aseo, tareas del hogar, dar medicación, pasear...

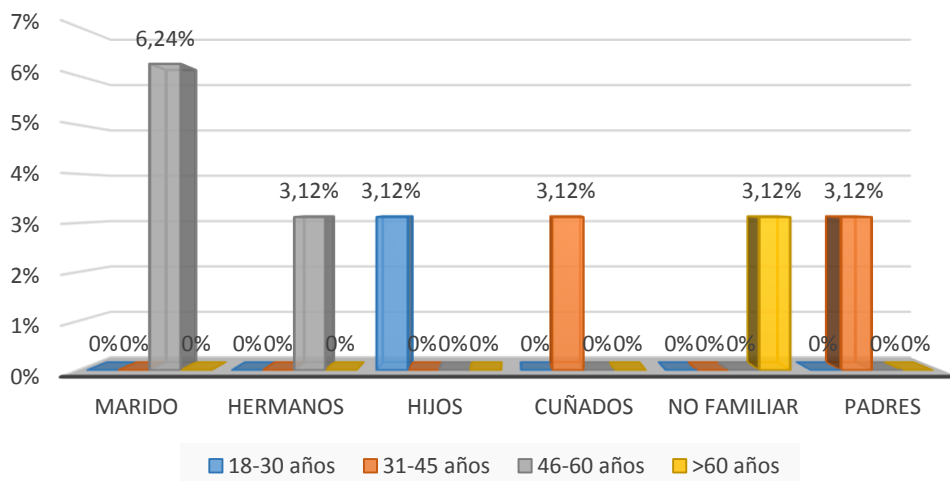


Gráfico 6. Distribución porcentual de las mujeres cuidadoras no principales en relación con la edad y el parentesco que les une.

- El 59,35% de las personas dependientes son mayores de 65 años, y no presentan demencia (53,1%).

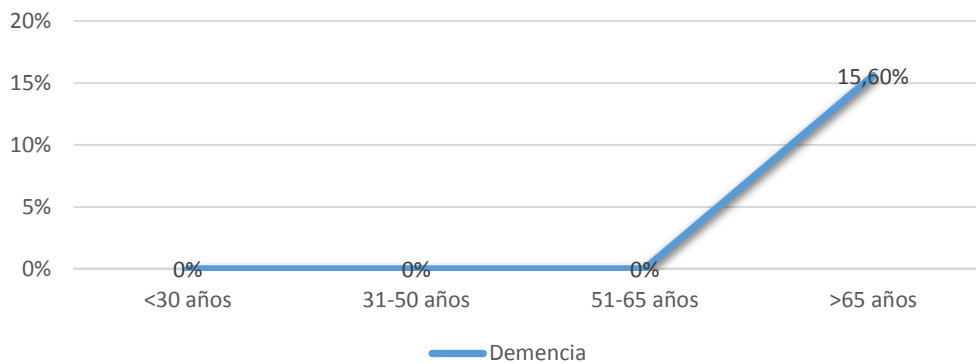


Gráfico 7. Distribución porcentual de las personas mayores de 65 años que presentan demencia.

Mujeres cuidadoras de nietos

- El 34,5% del total de mujeres cuidan de sus nietos, destacando la ayuda del marido en su cuidado (28%)
- De estas mujeres el 32% son mayores de 60 años, y comparten la labor del cuidado de sus nietos con el cuidado de personas dependientes, padres. (6,24%)

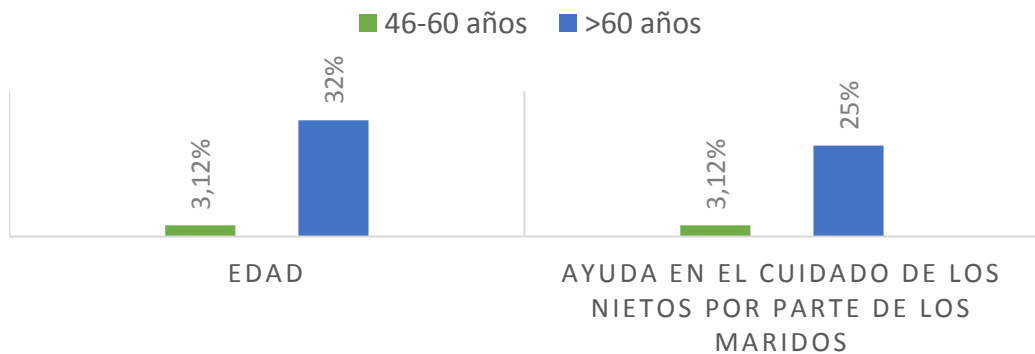


Gráfico 8. Distribución porcentual de las edades y la ayuda de los maridos de las mujeres cuidadoras de nietos.

- De entre las mujeres cuidadoras, el 32% tienen un parentesco madre-hija y el 3% tienen un parentesco nuera-suegra.

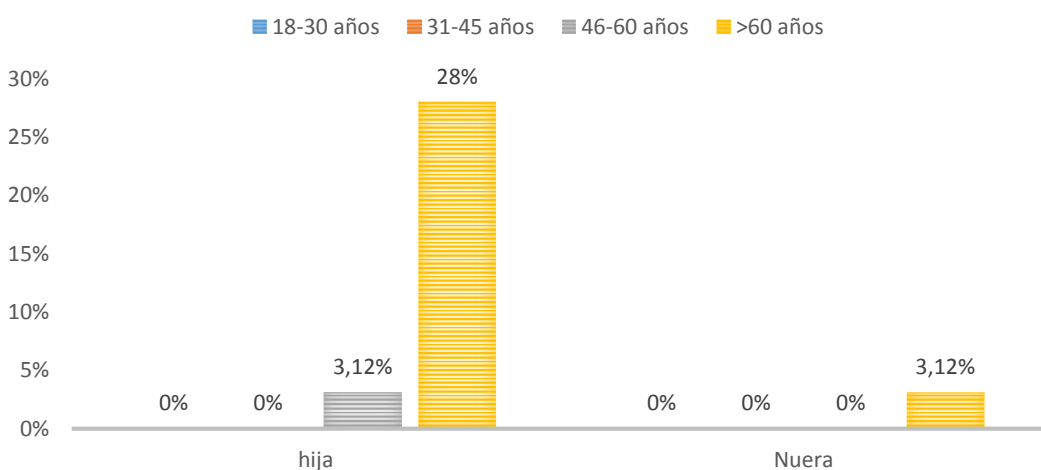


Gráfico 9. Distribución porcentual del parentesco que les une a las abuelas con las madres de los niños.

- Con respecto a su salud el 6,23% refiere encontrarse más cansada al cuidar de sus nietos.
- Dentro de las abuelas mayores de 60 años (31,18%), es destacable que el 25% son permisivas con los nietos/as; y el 22% se ofrecieron a cuidar de ellos/as.

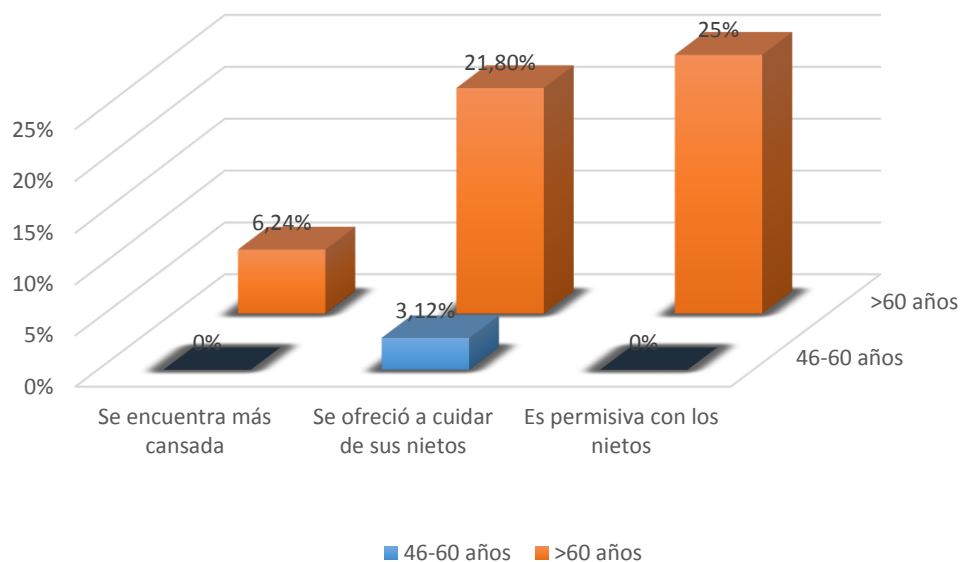


Gráfico 10. Distribución porcentual del perfil de las abuelas en relación con su edad.

- El 28% de los nietos/as tienen edades comprendidas entre los 1-11 años.

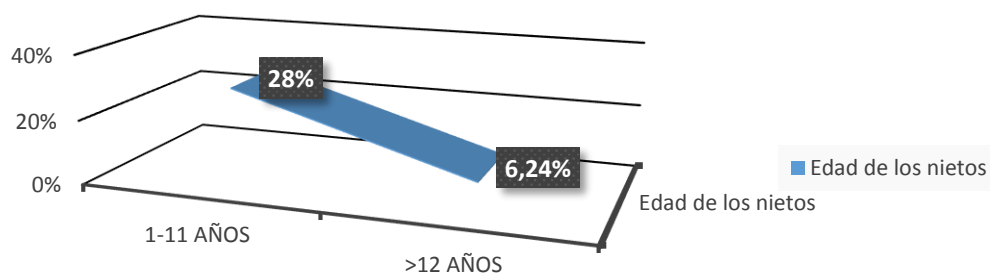


Gráfico 11. Distribución porcentual de la edad de los nietos/as.

- Con respecto a las madres de los nietos:

- El 35% trabaja y tiene pareja
- El 22% con edades comprendidas entre los 31-45 años

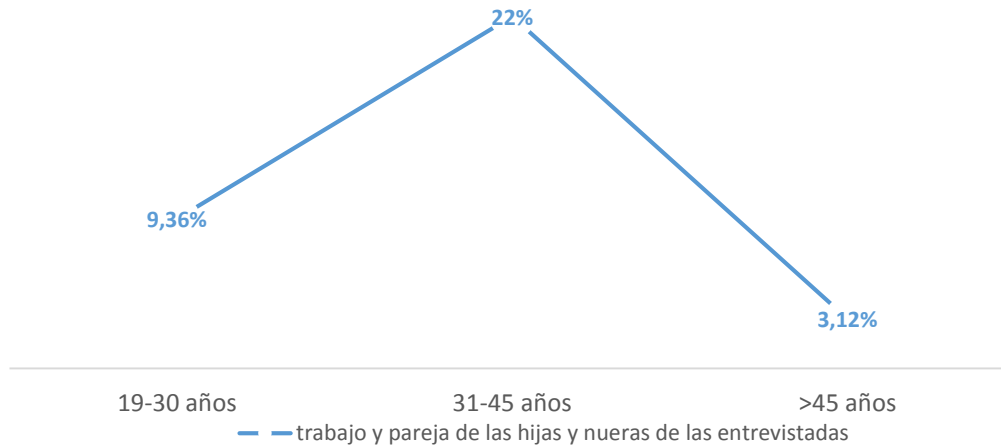


Gráfico 12. Distribución porcentual del trabajo y pareja de las madres de los niños en relación con su edad.

Por último, se debe añadir que el 6,25% de las mujeres encuestadas cuidan de sobrinas/os y niños/as no familiares. Destacando la juventud de las mujeres, una media de 24 años, con estudios universitarios y no casadas.

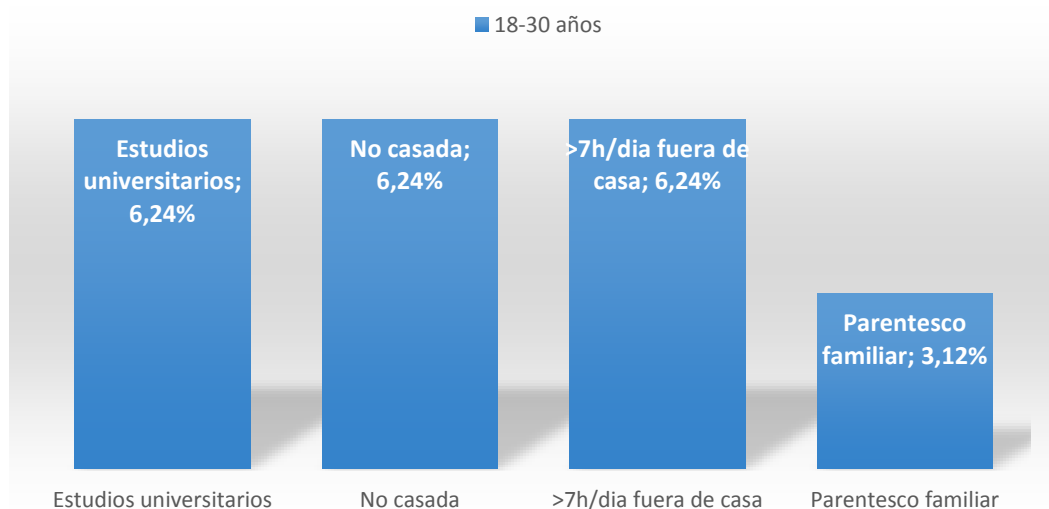


Gráfico 13. Distribución porcentual del perfil de las mujeres cuidadoras de otras personas, excluyendo a nietos y personas dependientes.

IV. DISCUSIÓN

I. Datos generales

El porcentaje de población de más edad es cada vez mayor, al contrario que pasa con, la tasa de natalidad que ha disminuido. La CAV contaba en el año 2010 con el mayor porcentaje de población igual o mayor de 65 años (21,1%) en comparación con los países de la Unión Europea (17,4% de media) y además con el menor porcentaje de población de edad menor de 15 años (14,6%), con una media europea del 15,6%. Estos porcentajes eran para el conjunto del Estado español del 16,9 y el 14,9 por ciento, respectivamente. Si se compara con el año 2000, los porcentajes en Euskadi fueron del 17,2 para las personas de 65 años o mayores y del 12 por ciento para las de menos de 14 años, mientras que las medias españolas fueron del 16,8 y del 14,9 por ciento, respectivamente.

Este hecho es debido fundamentalmente al aumento de la esperanza de vida y la incorporación de la mujer al ámbito laboral.

En análisis de las cuidadoras informales hay que destacar el trabajo de esas mujeres, ya sean hijas, cónyuges, nueras, madres, abuelas o mujeres no familiares contratadas para el cuidado. Como señala Marrugat que en todos los casos el cuidado del adulto mayor y de los más pequeños recae sobre la población femenina de la familia como una consecuencia natural [7].

El hecho de que sean predominantemente mujeres (83%) las cuidadoras se atribuye a diversos procesos tales como: la edad, ciclo de vida familiar, situación laboral de la mujer, incompatibilidad en el rol familiar y laboral, la persistencia de estereotipos de género o la educación recibida [9].

La mayoría de las mujeres son casadas (75%) con edades comprendidas entre los 45 y 65 años (78%) con estudios primarios (40%), siendo amas de casa (57%) y dedicando tanto a las tareas del hogar como al cuidado de sus familiares >5h/día (62,5%). Comparando mi investigación con estudios como el de M. Jesús Campo Ladero (2000) y Lourdes Pérez Ortiz (2006-2007) se observan datos muy similares, como son el 78% de las mujeres son casadas, de ahí el 60% son amas de casa y cuidan de sus familiares dependientes con una media de 51 años de edad. El 37,5% de esas mujeres tienen estudios primarios [2] [18].

Teniendo en cuenta el perfil de esas mujeres se llega a un resultado diferenciado de las cuidadoras de personas dependientes o de nietos/as.

II. Mujeres cuidadoras de personas dependientes

De acuerdo con el estudio del IMERSO (2005), el cuidador típico de adultos dependientes son mujeres, de edad media (aproximadamente 52 años), amas de casa, casadas, que no poseen otra ocupación social remunerada, y que en su mayoría cohabitan con la persona que cuidan, incluso desde antes de convertirse formalmente en sus cuidadoras, son las únicas responsables del cuidado o las principales. Pocas cuentan con ayuda de otros miembros del hogar y no han recibido entrenamiento formal para el desempeño de esta actividad. Adicionalmente, el mencionado estudio refleja que la relación con la persona cuidada es en la mayoría de los casos paterno-filial (57%), un porcentaje menor la pareja (16%) y sólo un 10% las nueras [5].

En este estudio se reflejan datos característicos muy semejantes. En primer lugar, la cuidadora típica tiene edad comprendida entre los 45-60 años, son amas de casa, casadas (siete de diez mujeres casadas tienen ayuda de los maridos en las tareas del hogar), y les une una relación paterno-filial (38%) en la mayoría de los casos. Sin olvidar la presencia de mujeres extranjeras (10%) que cuidan y viven con las personas mayores dependientes, como se ve reflejado en el estudio de Raquel Martínez Buján [8].

Por otra parte, haciendo referencia a la convivencia el 35% comparten hogar con la persona dependiente.

El 44% de las mujeres son cuidadoras principales, por lo que pocas mujeres (21%) cuentan con el apoyo de otros miembros de su familia, al igual que manifiesta M^a Jesús Campo en donde refleja esa poca ayuda por parte de los familiares. Con respecto a las tareas referentes al cuidado de los mayores cabe destacar el aseo, la preparación de comidas, el pasear, hacer compras y el dar de comer [2].

Por último, comparando el estudio con el de (Pezo Silva MC, Souza Praca N. y Costa Stefanelli, M.) se llega a un mismo resultado: el 63% de las mujeres nunca ha recibido recompensa económica [11].

Con respecto a la edad media de las personas dependientes es de unos 75 años. Este dato se observa en estudios como “Apoyo informal a las personas mayores y el papel de la mujer cuidadora”, “Apoyo informal y cuidado de las personas mayores dependientes” y “El cuidado, ¿una tarea de mujeres?”. Y de esos mayores solo el 15% padece demencia [2][14][16].

III. Mujeres cuidadoras de nietos

El perfil de las abuelas es un perfil marcado por la situación laboral de los padres de sus nietos y a diferencia de la mayoría de los trabajos publicados, ninguna estuvo obligada por circunstancias críticas como ausencia de los padres. El 90% de los casos cuidan diariamente de sus nietos porque los padres se encuentran ocupados por su profesión. Por este motivo, son las abuelas mismas las que se ofrecen a cuidar y ocuparse de sus nietos. Esto se puede comparar con lo dicho por Lourdes Pérez: “Otra constatación que emerge con absoluta rotundidad es el motivo por el que las abuelas asumen el cuidado de los/as niños/as, y es que en el 84,2% de los casos la actividad responde a las restricciones que imponen los horarios de trabajo de los progenitores” [18].

Son mujeres mayores de 60 años, que tienen la ayuda de sus maridos (28%), este dato también se ve resaltado en el estudio “las abuelas como recurso de Conciliación entre la vida familiar y Laboral. Presente y futuro” donde el 42,7% de todas las abuelas cuentan con la cooperación del esposo en el cuidado de los nietos y les une una relación madre-hija (31%) [18].

Y es que las madres suelen influir más directamente en las vidas de las hijas que de los hijos y, además, éstos suelen ser más renuentes a pedir ayuda cuando la necesitan [6].

Aunque son mujeres con edades intermedias cuentan con buena salud, que en ocasiones se ve alterada por el cuidado de sus nietos (6%). Con respecto a las consecuencias del desarrollo de la actividad cuidadora según Lourdes Pérez, la quinta parte de las abuelas acusa el cansancio que implica la actividad, aunque, al mismo tiempo destacan las consecuencias positivas [18].

Estas abuelas son bastante permisivas con sus nietos (25%), los cuales tienen edades comprendidas entre 1-11 años (28%). Con la edad aumenta la probabilidad de ser cuidadora de más de un niño o niña menor de doce años. La

razón de esta pauta es, seguramente, que las mujeres más jóvenes tienen menos nietos y de menos edad [13].

Por otro lado, según Cristina Villalba Quesada, el perfil de las abuelas está marcado por ser una mujer de edad intermedia y a la que razones de tipo educativas, laborales y condicionamientos culturales y sociales le habían asignado este papel. Pertenecen a niveles económicos y de instrucción medio/bajos a pesar de haber desarrollado un vida laboral activa [15].

Aunque el tipo de cuidado no implica que la abuela sea la cuidadora exclusiva, en muchos casos parece que la actividad es más que complementaria, dado que la mitad de las entrevistadas dice que dedica más de cuatro horas diarias [12].

En este estudio se ha observado que las abuelas cuidan más de 5 horas diarias a sus nietos entre semana, y están presentes en el cuidado los fines de semana.

V. CONCLUSIONES

Una vez analizados los datos del estudio, las tendencias más relevantes en relación con el cuidado informal a las personas mayores y niños son:

1. El cuidado informal procede prioritariamente del núcleo familiar, tanto si se trata de las necesidades cotidianas como de otras necesidades más secundarias. Las hijas son las protagonistas destacadas de la ayuda familiar, cuando el cuidado es a los padres.
Cuando el cuidado se centra en niños, es destacable el papel de las abuelas, con colaboración de los abuelos, ya que sus padres no pueden compaginar el cuidado de sus hijos con el trabajo.
2. Las personas que no pertenecen al ámbito familiar (personas extranjeras contratadas para el cuidado) tienen un peso menos relevante en el cuidado de niños pero es destacable en el cuidado a personas mayores.
3. Menos de la mitad de las cuidadoras cuentan con el apoyo de una red familiar reducida para prestar los cuidados principales. Pero hay que destacar que entre las mujeres cuidadoras no principales (22%), el 19% posee ayuda en todas las tareas tanto en el hogar como en el cuidado a personas dependientes.
4. El perfil de las mujeres cuidadoras de personas dependientes se caracteriza por ser hijas, nueras o esposas. Hasta tal punto es así que ocho de cada diez mujeres que están cuidando de un familiar en nuestro país son mujeres entre 45 y 60 años de edad, casadas y sin una ocupación laboral remunerada.

Por otro lado, el perfil de la persona mayor receptora de la atención se caracteriza por un predominio femenino, mayores de 65 años y sin padecer demencia.

5. El perfil de las abuelas se caracteriza por ser mujeres mayores de 60 años, casadas con la ayuda de sus maridos a la hora de cuidar de sus nietos y que les une en su mayoría el parentesco hija-madre.
Una pequeña parte comparte el rol de abuela con el de cuidadora de personas mayores.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- [1]Álvaro, M. Los usos del tiempo como indicadores de la discriminación entre géneros. Madrid. Serie Estudios 46. Instituto de la Mujer. 1996
- [2]Campo Ladero, MJ. Apoyo informal a las personas mayores y el papel de la mujer cuidadora. Encuesta Nacional de Salud. 2000
- [3]Crespo, M. y López, J. El estrés en cuidadores de mayores dependientes. Cuidarse para cuidar. Madrid: Ed. Pirámide. 2007
- [4]Iglesias de Ussel, J. la familia y el cambio político en España, Madrid: Tecnos. 1998
- [5]IMSERSO. Cuidados a las personas mayores en los hogares españoles. El entorno familiar. Madrid. 2005
- [6]Kivett, V. R. 1991. "The Grandparent-Grandchild Connection." Marriage and Family Review 16: 267-90
- [7]Marrugat J. La familia cuidadora y su incidencia en la calidad de vida de las personas dependientes. 2005
- [8]Martínez Bujan R. Bienestar y cuidados: el oficio del cariño. Mujeres inmigrantes y mayores nativos. Consejo superior de investigaciones científicas. 2010
- [9]Mier Vallarías I; Romeo Pérez Z; Canto Combarro A y Mier Vallarías R. Interpretando el cuidado. Por qué cuidan sólo las mujeres y qué podemos hacer para evitarlo. Revista de servicios sociales. 2007
- [10]Muñoz-Pérez MA; Zapater Torras F. Impacto del cuidado de los nietos en la salud percibida y el apoyo social de las abuelas. Aten Primaria. 2006
- [11]Pezo Silva MC, Souza Praca N. y Costa Stefanelli, M. La mujer responsable de la salud de la familia. Index Enferm. 2004
- [12]Pruchno, R. Raising grandchildren: The experiences of black and white grandmothers. The Gerontologist. 1999

[13]Rodríguez Camarero ML, Rodríguez Camarero N, Azanon Hernández R, Torres López A, Rodríguez Salvador MM, Muñoz Ronda F. Mujeres, salud y cuidados familiares. Instituciones económicas desde la perspectiva antropológica. Index Enferm.2007

[14]Valderrama Ponce, MJ. El cuidado, ¿una tarea de mujeres? Vasconia. Cuadernos de Historia-Geografía. 2006

[15]Villalba Quesada C. Abuelas cuidadoras. Tirant lo Blanch. 2002

[16]Yanguas Lezaun JJ, Leturia Arrazola FJ, Leturia Arrazola M. Apoyo informal y cuidado de las personas mayores dependientes.

Apartado digital:

[17]<http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/boletinsobreenvjec35.pdf>. Cuidadoras y cuidadores: el efecto del género en el cuidado no profesional de los mayores. Instituto de Mayores y Servicios Sociales. Primera edición: 2008

[18]<http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/perez-abuelas-01.pdf>. Las abuelas como recurso de conciliación entre la vida familiar y laboral. Presente y futuro. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. 2005-2006

[19]<http://www.zaintzea.org/guia/Perfil%20de%20la%20persona%20cuidadora%20-%20GUIA%20PARA%20PERSONAS%20CUIDADORAS%20-%20Zaintzea.pdf>. Guía para personas cuidadoras: Perfil de la persona cuidadora. Centro municipal de apoyo a familiares cuidadores

[20][Http://www.dipusevilla.es/galeriaficheros/areas/cohesion_social/jornadas/7_Ponencia_Jornadas_Abuelas_Cuidadoras.pdf](http://www.dipusevilla.es/galeriaficheros/areas/cohesion_social/jornadas/7_Ponencia_Jornadas_Abuelas_Cuidadoras.pdf). Talleres de abuelas/os cuidadores. Mapa de situación y red social de apoyo familiar y comunitario. Área de Cohesión Social e Igualdad. Diputación de Sevilla.

VII.ANEXO

EL PERFIL DE LA MUJER CUIDADORA

1. *¿Qué edad tiene?*

18-30 31-45 46-60 >60

2. *¿Cuáles son sus estudios?*

Primarios medios universitarios no tiene

3. *¿Cuál es su profesión?*

Ama de casa cuadros medios y administrativos autónoma
 Estudiante en paro cuadros superiores otros.....

4. *¿Cuánto tiempo dedica al trabajo fuera de casa?*

Nada <4horas/día 5-7horas/día >7horas/día

5. *¿Cuánto tiempo dedica al trabajo dentro de casa?*

Nada <4horas/día 5-7horas/día >7horas/día

6. *¿Está casada o vive en pareja?*

Sí No

7. *¿Su marido o compañero le ayuda en las tareas de la casa?*

Sí No

8. *¿Tiene a su cargo a personas que ayuda y cuida?*

Sí No

9. *¿A quién cuida?*

Persona dependiente (enfermo) nieto/a ambos otro

10. En caso de personas enfermas,

- ¿Qué parentesco tiene con él?

- Cónyuge padres suegros hijos
 No es familiar otro.....

-¿Eres la cuidadora principal?

- Sí No

-En caso de que sea que no, ¿Quién le ayuda?

- Marido hermanos/as hijos/as no familiar
 Otro.....

-En caso de que sea que no, ¿En qué tareas le ayudan?

- A la hora de pasear tareas de la casa asearle
 Dar medicación otro.....

-¿Tiene ayudas económicas?

- Sí No

-¿Vive con la persona que cuida?

- Sí No

-¿La persona a la que cuida presenta alguna demencia?

- Sí No

-¿Qué años tiene la persona que cuida?

- <18 años 19-30 años 31-50años 51-65años >65años

11. En caso de nietos/as,

-¿Qué parentesco tiene con la madre de los niños/as?

Hija Nuera otro.....

-¿Qué años tiene la madre del niño/a?

<18 años 19-30 años 31-45 años >45 años

-¿Trabaja la madre del niño/a?

Sí No

-¿Tiene pareja la madre del niño/a?

Sí No

-¿Repercute en su salud cuidar de los nietos/as?

Sí No

-En caso afirmativo, ¿en qué lo nota?

Estresada cansada enfermedad otro.....

-¿Se ha ofrecido a cuidar de sus nietos?

Sí No

-¿Es permisiva con el nieto/a?

Sí No

-¿Qué edad tienen los nietos/as?

<1año 1-5años 6-11años 12-15años >15 años